

21 DÍAS DE ORACIÓN

PRIMERO ORA



CONTENIDO

Capítulo 1	3
Primer Oração	
Capítulo 2	4
Cómo usar este libro	
Capítulo 3	5
Creando un estilo de vida de oración	
Capítulo 4	6
La oración del Padre Nuestro	
1. Conéctate con Dios de manera relacional	
2. Adora Su nombre	
3. Busca primero Su Reino	
4. Depende de Él en todo	
5. Recibe perdón y ofrécelo	
6. Toma tu lugar en la guerra espiritual	
7. Declara tu fe en el poder de Dios	
	10
Capítulo 5	10
La oración del Tabernáculo	
1. El atrio exterior	
2. El altar de bronce	
3. Lavado	
4. El candelabro	
5. La mesa del pan de la proposición	
6. El altar del incienso	
7. El arca del pacto	
	15
Capítulo 6	15
Orando la Escritura	
• Las cinco confesiones de la sangre de Jesús	
• Oraciones por temas de la vida diaria	

CONTENIDO

Capítulo 7 23

La oración de Jabes

- Bendición
- Influencia
- Presencia
- Protección

Capítulo 8 25

Oraciones de guerra espiritual

- La armadura de Dios
- Las armas de nuestra batalla
- Oración de protección
- Oración de confesión
- Oración de perdón
- Oración de humildad
- Oración para romper patrones familiares
- Oración de sanidad
- Los siete derramamientos de la sangre de Jesús
- Declaración de confianza en la protección de Dios

Capítulo 9 31

Orando por quienes necesitan a Dios

Enfoque personal de oración

- Gobierno
- Familia
- Iglesia
- Vida personal
- Personas que necesitan a Dios
- Peticiones de oración

Bienvenidos

Hemos aprendido a ser personas de oración. En cualquier situación, sea buena o mala, tratamos de orar antes de actuar. Muchas veces las personas actúan primero y después buscan a Dios para que los saque de esa situación particular. Pero **la oración debe ser nuestra primera opción no nuestro ultimo recurso.**

No es suficiente con sólo entender nuestra necesidad de orar, para que sea parte de nuestra vida necesita ser algo que esperemos con expectativa. Muchas personas no disfrutan orar porque muy posiblemente ellos nunca han aprendido como hacerlo. Durante estos 21 Dias de Oración nuestro objetivo será aprender a orar y espero que puedas usar esta sencilla guía de oración para crecer en tu relación con Dios. Cuando descubres el poder de la oración tu vida cambia de manera radical. Esperamos que la oración se convierta en un estilo de vida. Estamos seguros que experimentarás el poder de Dios.

Julian & Lorena Gamba

Pastores Mission Orlando

“

**LAS LÁGRIMAS
QUE
DERRAMAMOS
CUANDO
SEMBRAMOS
LA SEMILLA SE
VOLVERÁN
CANTOS DE
ALEGRÍA
CUANDO
COSECHEMOS
EL TRIGO.”**

SALMOS 126:5-6



INQUEBRANTABLE

CAPÍTULO 1

PRIMERO ORA

En Mission Orlando creemos que la oración tiene poder porque Jesús es primero. Él es la base de nuestra fe, de nuestra iglesia y de cada decisión que tomamos. Cuando abrimos nuestro día, nuestras conversaciones y nuestros pasos con Él, todo cambia.

Para nosotros, “Primero Ora” no es solo una frase bonita. Es la manera en la que elegimos vivir. Significa que, antes de movernos en nuestras fuerzas, buscamos a Jesús. Antes de reaccionar, respiramos y lo invitamos. Antes de preocuparnos, recordamos que Él está con nosotros.

A veces orar puede sentirse complicado, especialmente si pensamos que necesitamos palabras especiales o cierta experiencia, pero en Mission Orlando queremos que sepas algo: orar es simple. Es hablar con Jesús con confianza, sabiendo que Él escucha, guía y responde.

Este libro existe para ayudarte en ese proceso. Reúne modelos de oración basados en la Biblia, explicados de forma clara, práctica y accesible, para que cada persona —sin importar dónde esté en su fe— pueda construir una vida de oración real y constante. No tienes que hacerlo perfecto; solo tienes que hacerlo con sinceridad.

Cuando hacemos de la oración parte natural de nuestro día, empezamos a ver a Jesús en momentos donde antes pasaba desapercibido. Él nos da paz. Él nos muestra el camino. Él nos recuerda quiénes somos y hacia dónde vamos.

Por eso, como iglesia, elegimos orar primero, porque...

- Jesús es primero en nuestro día.
- Jesús es primero en nuestras decisiones.
- Jesús es primero en nuestra familia.
- Jesús es primero en nuestras relaciones.
- Jesús es primero en nuestras cargas.
- Jesús es primero en nuestros sueños.

Y cuando Jesús es primero, sabemos que estamos exactamente donde debemos estar.

CAPÍTULO 2

CÓMO USAR ESTE LIBRO

No necesitamos una fórmula para hablar con Dios. La oración no es un ritual ni una secuencia rígida. Pero aprender diferentes maneras de orar puede ayudarnos a encontrar mayor profundidad y frescura en nuestra relación con Él.

Este libro te presenta varios modelos bíblicos de oración. No tienes que aprenderlos todos al mismo tiempo ni dominarlos perfectamente. Puedes usar un modelo distinto cada día, avanzando a tu propio ritmo. Incluso puedes pasar varios días en el mismo modelo mientras te familiarizas con él.

Para comenzar, elige hoy un modelo de oración que quieras practicar. Mientras oras, permite que el proceso que ese modelo te muestra te vaya guiando. Si tu mente se distrae, vuelve al modelo y deja que te ayude a reenfocar tu corazón.

El propósito de esta guía no es abrumarte, sino ayudarte a sentirte cómodo con diferentes maneras de orar, para que tu conversación con Dios sea cada vez más natural, efectiva y llena de vida. Lo más importante es comprometerse a entrar regularmente en la presencia de Dios.

La oración requiere disciplina para convertirse en un hábito diario, pero también debemos recordar que no “tenemos que” orar; “podemos” orar. La oración es un privilegio: Dios nos invita a acercarnos a Él.

CAPÍTULO 3

CREANDO UN ESTILO DE VIDA DE ORACIÓN

Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. MARCOS 1:35 (NVI)

La oración es más poderosa cuando deja de ser algo que hacemos de vez en cuando y se convierte en un estilo de vida. Para aprender cómo cultivar este estilo de vida, podemos mirar el ejemplo perfecto: Jesús.

TENER UN MOMENTO ESPECÍFICO

Jesús se levantaba muy temprano para estar a solas con Su Padre. No era algo improvisado; era un espacio separado con intención. Escoge un momento fijo para encontrarte con Dios: temprano en la mañana, en tu hora de almuerzo, o en la noche antes de dormir. Elige una hora y procura mantenerla con fidelidad. Un encuentro constante crea un corazón constante.

TENER UN LUGAR ESPECÍFICO

Jesús tenía un lugar donde acostumbraba a orar. Un sitio reservado nos ayuda a enfocarnos y a desconectarnos de distracciones. Puede ser una esquina de tu casa, tu auto antes de entrar al trabajo, un parque o incluso tu cuarto. Lo importante es tener un espacio donde puedas abrir tu corazón libremente.

TENER UN PLAN

Cuando Jesús enseñó a Sus discípulos a orar, les dio una guía, un esquema al que hoy llamamos “La Oración del Padre Nuestro”. En esta guía encontrarás ese modelo y otros más. Tu plan puede variar cada día: un tiempo de adoración, lectura de la Biblia, silencio para escuchar a Dios, o un modelo de oración específico. Lo esencial es tener una intención clara de conectar con Él de manera regular.

A medida que avances, verás que la oración no solo llena tu día... te transforma desde adentro. La presencia de Dios se volverá el lugar donde encuentras dirección, descanso, fortaleza y paz.

CAPÍTULO 4

LA ORACIÓN DEL PADRE NUESTRO

La Oración del Padre Nuestro suele recitarse en reuniones, celebraciones o momentos solemnes, pero Jesús no la entregó solo para memorizarla. Él nos dio este modelo para enseñarnos cómo orar de una manera que abra nuestro corazón a Dios, alinee nuestras prioridades con las suyas y nos enseñe a vivir cada día desde la dependencia y la confianza.

Este modelo recorre cada parte de la oración que Jesús enseñó, guiándonos paso a paso para orar como Él nos instruyó.

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar. Cuando terminó, uno de Sus discípulos le dijo:

“Señor, enséñanos a orar...” LUCAS 11:1 (NVI)

Y Jesús respondió:

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en tentación, y líbranos del mal. Porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.” BASADO EN MATEO 6:9-13

01. CONÉCTATE CON DIOS DE MANERA RELACIONAL

“PADRE NUESTRO QUE ESTÁS EN LOS CIELOS...”

Cuando Jesús nos invita a llamar a Dios “Padre”, nos está mostrando que no oramos como esclavos temerosos, sino como hijos amados. La Biblia recuerda: “No habéis recibido un espíritu que los esclavice al miedo; han recibido el Espíritu que los adopta como hijos, por el cual clamamos: ‘Abba, Padre’.”

ROMANOS 8:15 (NTV)

A Dios le encanta que nos acerquemos así: no solo como creyentes, sino como hijos que disfrutan estar con Él. Inicia tu oración reconociendo que eres Su hijo, Su hija, y agrádecele que te recibe con ternura, sin distancia ni reproches.

02. ADORA SU NOMBRE

“SANTIFICADO SEA TU NOMBRE...”

En la Escritura, el nombre de Dios revela Su carácter. Cuando proclamamos Sus nombres, adoramos su naturaleza y recordamos quién es Él para nosotros.

Algunos de los nombres de Dios que puedes declarar:

Dios mi Justicia — Él me limpia y restaura

Dios mi Santificador — Él me aparta para Su propósito

Dios mi Sanador — Él sana mis enfermedades

Dios mi Estandarte de Victoria — Él derrota a mis enemigos

Dios mi Pastor — Él me guía y me habla

Dios mi Paz — Él es mi descanso en medio de la tormenta

Dios mi Proveedor — Él suple todas mis necesidades

“El nombre del Señor es torre fuerte; a ella corre el justo y está seguro.” PROVERBIOS 18:10 (ESV)

Habla esos nombres en voz alta. Adórale por quién es Él. Recordarte Su grandeza fortalece tu fe y te llena de paz.

03. BUSCA PRIMERO SU REINO

“VENGA TU REINO. HÁGASE TU VOLUNTAD, ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO...”

Cuando oramos por el Reino de Dios primero, alineamos nuestras prioridades con las de Él. Reconocemos que Su voluntad es perfecta, buena y sabia.

Jesús dijo:

“Dios les dará todo lo que necesiten día a día si Su Reino es su principal preocupación.” LUCAS 12:31 (TLB)

Toma un momento para orar por lo que está en el corazón de Dios:

Que el mundo conozca a Jesús

Que quienes están en autoridad reciban sabiduría (familia, iglesia, gobierno, trabajo, escuela)

Que los pobres y vulnerables sean cuidados

Que Su Iglesia alrededor del mundo sea fortalecida

Que los cautivos encuentren libertad

Que Su propósito se cumpla en tu vida

Orar primero Su agenda abre espacio para Su dirección en todo lo demás.

04. DEPENDE DE ÉL EN TODO

“DANOS HOY EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA...”

Dios promete suplir nuestras necesidades y quiere que confiemos diariamente en Él.

“¿De dónde vendrá mi ayuda? Mi ayuda viene del Señor, creador del cielo y de la tierra.” SALMO 121:1-2 (NTV)

Pídele hoy lo que necesitas. Habla con Dios acerca de tus cargas, inquietudes, decisiones, recursos, emociones. Entrégale tus peticiones con confianza. Puedes incluso abrir tus manos mientras oras, como un gesto físico de rendición.

Los problemas pueden ser nuestros o pueden ser de Dios, pero no pueden ser de ambos al mismo tiempo.

ÁREAS QUE PUEDES PRESENTAR HOY EN ORACIÓN:

- Vida espiritual
- Matrimonio o noviazgo
- Familia
- Trabajo o estudios
- Ministerio
- Finanzas
- Salud física
- Relaciones sociales
- Actitudes y carácter
- Salud emocional y mental

05. RECIBE PERDÓN Y OFRÉCELO

“PERDÓNANOS... ASÍ COMO NOSOTROS PERDONAMOS...”

Cuando confesamos nuestro pecado y recibimos el perdón de Dios, nuestro corazón se vuelve más dispuesto para perdonar a otros.

“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos y limpiarnos.” 1 JUAN 1:9 (NVI)

Ora pidiéndole al Espíritu Santo que examine tu corazón. Permite que te muestre si hay áreas donde necesitas pedir perdón, soltar algo, o liberar a alguien que te ha herido. Y decide perdonar —aun antes de que la persona cambie— porque Dios ya te perdonó a ti.

06. TOMA TU LUGAR EN LA GUERRA ESPIRITUAL

“NO NOS DEJES CAER EN TENTACIÓN, Y LÍBRANOS DEL MAL...”

La Biblia enseña que tenemos un enemigo real que busca robar, matar y destruir. Pero también enseña que, en Cristo, ya tenemos victoria. Toda batalla espiritual la enfrentamos desde ese lugar.

“Nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes y autoridades espirituales.” EFESIOS 6:12 (NVI)

Pídele a Dios que revele cualquier mentira que hayas creído, cualquier ataque invisible, cualquier confusión espiritual. Ora para que Él exponga al enemigo y te llene de Su verdad.

El nombre de Jesús tiene autoridad. Santiago 4:7 nos recuerda que, si resistimos al diablo, él huirá. La oración es el lugar donde resistimos, nos afirmamos en la verdad y avanzamos en libertad.

07. DECLARA TU FE EN EL PODER DE DIOS

“PORQUE TUYO ES EL REINO, EL PODER Y LA GLORIA POR SIEMPRE...”

Cerrar nuestra oración reconociendo la autoridad de Dios nos recuerda quién es Él y nos anima a confiar plenamente en Su poder.

“Ah, Señor soberano, tú hiciste los cielos y la tierra con tu gran poder... Nada es demasiado difícil para ti.” JEREMÍAS 32:17 (NVI)

Toma un momento para declarar:

Tuyo es el Reino — toda autoridad te pertenece

Tuyo es el Poder — toda fuerza proviene de ti

Tuyo es la Gloria — tu victoria será completa

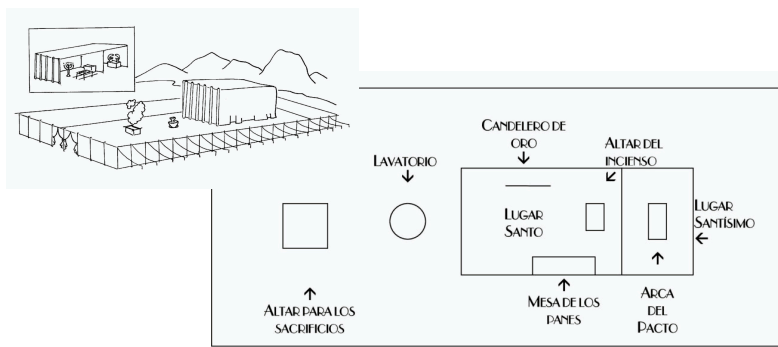
Vuelve a adorar a Dios, agradece Su fidelidad y coloca tu confianza en Él.

CAPÍTULO 5

ORACIÓN DEL TABERNÁCULO

En el Antiguo Testamento, el Tabernáculo fue el lugar donde Dios decidió encontrarse con Su pueblo. No era una estructura cualquiera: Dios mismo dio cada instrucción, cada medida y cada elemento. Al entrar, los israelitas atravesaban siete estaciones que los guiaban paso a paso hacia Su presencia.

Hoy ya no necesitamos un Tabernáculo físico; en Cristo tenemos acceso directo al Padre. Pero el recorrido espiritual que representa sigue siendo una guía poderosa para nuestro tiempo de oración. Este modelo nos lleva estación por estación, permitiendo que cada parte del Tabernáculo oriente nuestra conversación con Dios.



01. EL ATRIO EXTERIOR

AGRADECIMIENTO Y ALABANZA

El pueblo de Israel entraba al Tabernáculo dando gracias y adorando a Dios. Podemos iniciar nuestra oración de la misma manera: reconociendo Su bondad antes de cualquier petición.

“Entren por sus puertas con acción de gracias; vengan a sus atrios con alabanza.”SALMO 100:4 (NVI)

Busca una razón fresca para agradecer. Puedes escribir una lista, cantar una canción que nazca de tu corazón o simplemente quedarte un momento recordando la fidelidad de Dios. La gratitud abre el alma para escuchar Su voz.

02. EL ALTAR DE BRONCE

EL CRISTO DE LA CRUZ

En tiempos antiguos, las personas traían sacrificios de animales para el perdón de sus pecados. Cristo cambió la historia: Su muerte en la cruz fue el sacrificio perfecto, definitivo y suficiente.

“Bendice, alma mía, al Señor... Él perdona todos tus pecados; sana todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro... colma de bienes tu vida para que te rejuvenezcas como el águila.”SALMO 103:2-5 (NVI)

Agradece a Jesús por Su sacrificio. Permite que el significado de la cruz repose en tu espíritu. No solo nos salva; nos transforma y nos sana. Declara con fe los beneficios que la cruz trae a tu vida:

Salvación — Él perdona todo mi pecado

Sanidad — Él sana mis enfermedades

Redención — Él me rescata y restaura

Transformación — Él me cambia a Su imagen

Bendición — Él suple todo lo que necesito

03. LAVADO

LAVAR Y PREPARAR

Después del sacrificio, los sacerdotes se acercaban a una fuente de agua donde se lavaban antes de acercarse más a la presencia de Dios. Hoy este paso nos invita a examinar nuestro corazón, rendir nuestras motivaciones y buscar limpieza espiritual.

“Les ruego... que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. Este es su verdadero acto de adoración.”

ROMANOS 12:1 (ESV)

Gracias al sacrificio de Jesús, podemos confesar nuestros pecados y recibir perdón completo. En oración, arrepíentete con sinceridad, rinde tu actitud, corazón y mente en Él.

Romanos 12:1 también nos invita a entregar cada parte de nuestra vida. Toma un momento para presentar estas áreas como una ofrenda:

Mis ojos — lo que permito que entre en mi mente
Mis oídos — lo que decido escuchar
Mi mente — lo que medito y creo
Mi lengua — lo que hablo y cómo lo hablo
Mis manos — lo que hago con mi tiempo y fuerzas

04. EL CANDELABRO

EL ESPÍRITU SANTO

El candelabro de oro con siete brazos representaba la luz y el fuego del Espíritu Santo. Él es quien ilumina, guía, fortalece y capacita. Es imposible vivir la fe sin Su presencia.

El Espíritu del Señor reposará sobre Él: Espíritu de sabiduría y entendimiento; Espíritu de consejo y poder; Espíritu de conocimiento y de temor del Señor..." ISAÍAS 11:2 (NVI)

Cuando Jesús ascendió, el Padre envió al Espíritu Santo como nuestro Consolador, Consejero y Ayudador. Lo necesitamos para vivir la vida que Dios nos invita a vivir.

Pide operar en el **Fruto del Espíritu** (Gálatas 5:22-23):

- Amor
- Gozo
- Paz
- Paciencia
- Bondad
- Benignidad
- Fidelidad
- Mansedumbre
- Dominio propio

Y ora para recibir los **Dones del Espíritu** (1 Corintios 12:4-11):

- Sabiduría
- Conocimiento
- Fe
- Sanidades
- Milagros
- Profecía
- Discernimiento de espíritus
- Diversidad de lenguas
- Interpretación de lenguas

05. LA MESA DEL PAN DE LA PROPOSICIÓN

LA PALABRA DE DIOS

Sobre esta mesa se colocaban doce panes frescos cada día, simbolizando la provisión de Dios y la necesidad de alimentarnos continuamente de Su Palabra.

“Mantén siempre este Libro en tus labios; medita en él día y noche... entonces prosperarás y tendrás éxito.” JOSUÉ 1:8 (NVI)

- Toma tiempo para leer la Palabra con calma.
- Reclama las promesas que Dios declara sobre tu vida.
- Pídele revelación fresca y claridad.
- Ora para recibir una palabra específica para tu día.
- Pídele que te muestre cómo aplicar lo que lees.

La Palabra es alimento, guía, fuerza y verdad.

06. EL ALTAR DEL INCIENSO

ADORACIÓN

Antes de entrar al Lugar Santísimo, había un altar donde se encendía incienso continuamente. Este incienso simbolizaba la adoración que sube a Dios.

“El nombre del Señor es torre fuerte; los justos corren a ella y están seguros.” PROVERBIOS 18:10 (NKJV)

Agradece que Su presencia está disponible para ti. Adóralo por Sus nombres, por Su carácter, por Su fidelidad en tu historia. Proclama quién es Él:

JEHOVÁ-TSIDKENU — Mi Justicia

JEHOVÁ-MEKODDISHKEM — Mi Santificador

JEHOVÁ-RAPHA — Mi Sanador

JEHOVÁ-JIREH — Mi Proveedor

JEHOVÁ-NISSI — Mi Victoria

JEHOVÁ-SHALOM — Mi Paz

JEHOVÁ-RAAH — Mi Pastor

JEHOVÁ-SHAMMAH — Mi Presente Ayuda

Deja que la adoración prepare tu corazón para el encuentro con Dios.

07. EL ARCA DEL PACTO

INTERCESIÓN

El Lugar Santísimo era donde habitaba la presencia de Dios. Allí, los sacerdotes intercedían por el pueblo. Hoy, gracias a Jesús, todos podemos acercarnos confiadamente y también interceder por otros. “Les ruego que hagan peticiones, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos. Por los reyes y por los que están en autoridad, para que vivamos en paz y con dignidad... Dios quiere que todos sean salvos.” 1 TIMOTEO 2:1-4 (NVI)

Dedica tiempo a orar por:

Los perdidos — quienes aún no conocen a Jesús

Las autoridades — en la iglesia, gobierno, familia, trabajo o escuela

Los necesitados — enfermos, pobres, viudas, vulnerables

Tu familia — cercana y extendida

Tu iglesia — pastores, líderes, voluntarios, grupos, misiones

Tu comunidad — tu ciudad, tu nación, el mundo

Tus relaciones — amigos, compañeros y conocidos

Tus adversarios — incluso aquellos con quienes no estás de acuerdo

La intercesión nos hace parte activa de la obra de Dios en el mundo.

El siguiente ejemplo reúne en una sola oración todos los elementos del Tabernáculo. Puedes orarla tal como está o usarla como referencia mientras avanzas por cada estación.

**“Padre, entro a tu presencia con agradecimiento y alabanza.
Gracias por todo lo que has hecho y por quién eres.**

**Me acerco a la cruz de Jesús y recuerdo Su sacrificio por mí.
Gracias porque en Él tengo perdón, sanidad, libertad y una
nueva vida.**

Lavo mi corazón delante de ti.

**Muéstrame lo que necesito rendir y purifica mis
pensamientos, mis palabras y mis acciones.**

Espíritu Santo, enciende tu luz en mí.

**Guíame con tu sabiduría, fortalece mi fe y produce tu fruto
en mi vida.**

Abro mi corazón a tu Palabra. Aliméntame con tu verdad, dame dirección y ayúdame a obedecer lo que me enseñes hoy.

Te adoro con sinceridad. Que mi vida sea un incienso agradable para ti en todo lo que hago.

Y ahora intercedo por otros: por mi familia, mi iglesia, mi ciudad y por quienes necesitan conocerte. Gracias porque escuchas mis oraciones y siempre estás cerca. Amén.”

CAPÍTULO 6

ORANDO LA ESCRITURA

Orar la Palabra de Dios es una de las formas más poderosas de fortalecer nuestra vida espiritual. Cuando oramos Sus promesas, dejamos de enfocarnos en el problema o en nuestra capacidad limitada, y fijamos nuestra mirada en el poder, la fidelidad y los recursos infinitos de nuestro Padre.

No importa cuán difícil, incierta o dolorosa sea la situación, Dios es más grande que cualquier circunstancia. Encontrar un versículo para lo que estamos viviendo y orarlo con fe es un acto de confianza profunda. Al hacerlo, estamos permitiendo que Su verdad gobierne nuestros pensamientos y emociones.

La Palabra de Dios no solo nos guía; es un arma espiritual, un ancla para el alma, un recordatorio de las promesas que Dios ya declaró. Comencemos con uno de los pasajes más queridos de la Biblia: el Salmo 23. Léelo lentamente. Permite que cada frase hable a tu corazón. Luego, usa los versículos que siguen como guía para conversar con Dios y reclamar Sus promesas.

A continuación encontrarás diferentes temas de la vida diaria acompañados de Escrituras que puedes orar. Deja que estos versículos sean tu voz cuando no encuentres palabras, tu consuelo cuando estés herido y tu fundamento cuando necesites firmeza.

Antes de entrar en diferentes pasajes bíblicos que pueden guiar tu oración, puedes comenzar alineando tu corazón con estas declaraciones:

LAS CINCO CONFESIONES DE LA SANGRE DE JESÚS

La Biblia nos enseña que la sangre de Jesús no es solo un símbolo, sino una realidad espiritual que define nuestra identidad en Cristo. Al declarar estas verdades, alineamos nuestra fe con lo que Dios ya ha hecho por nosotros.

1. REDIMIDO

(Efesios 1:7) Por la sangre de Jesús soy redimido del poder del enemigo. He sido trasladado del reino de las tinieblas al reino de Jesucristo, el Hijo de Dios.

2. PERDONADO

(Efesios 1:7)

Por la sangre de Jesús, todos mis pecados han sido perdonados.

3. LIMPIO

(1 Juan 1:7)

Al caminar en la luz y vivir en comunión, la sangre de Jesús me limpia ahora y continuamente de todo pecado.

4. JUSTIFICADO

(Romanos 5:9)

Por la sangre de Jesús he sido justificado. Dios me ve como si nunca hubiera pecado.

5. SANTIFICADO

(Hebreos 13:12)

Por la sangre de Jesús soy santificado, apartado para Dios y para Sus propósitos.

Ahora, con tu corazón alineado a la verdad, permite que las Escrituras guíen tu oración y te revelen quién es Dios y cómo quiere caminar contigo.

SEGURIDAD

“El Señor es mi pastor; nada me falta...”

(SALMO 23 — Completo en NVI)

Ora este salmo como una declaración sobre tu vida. Dios te guía, te cuida, te protege, te sostiene, te renueva, te alimenta y te acompaña incluso en los valles más oscuros.

Basados en este pasaje, podemos orar así:

“Señor, confío en que Tú eres mi Pastor y que nada me falta. Aun cuando camino por momentos difíciles, sé que estás conmigo. Guíame por el camino correcto y permíteme descansar en tu cuidado.”

ANSIEDAD

“No se inquieten por nada... la paz de Dios guardará sus corazones.”
FILIPENSES 4:6-7 (NVI)

“No se preocupen por el mañana...”

MATEO 6:34 (NVI)

Ora entregándole tu ansiedad a Dios. Habla con Él sobre lo que te inquieta. Recibe Su paz, que es mayor que cualquier explicación.

Usando esta Escritura como guía, podemos orar:

“Dios, hoy entrego mis preocupaciones delante de ti. Decido confiar en Ti y recibir tu paz, esa paz que guarda mi corazón y mis pensamientos en Cristo Jesús.”

CONSUELO

“Dios hace que todas las cosas cooperen para bien...”

ROMANOS 8:28 (NVI)

“Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones...”

2 CORINTIOS 1:3-4 (NVI)

Recuerda que Dios es el Padre de toda compasión. Ora pidiendo consuelo, fortaleza y esperanza para ti o para otros:

“Padre, gracias porque estás obrando aun cuando no lo entiendo. Confío en que usas todas las cosas para bien y me sostienes con tu consuelo.”

FE

“La fe es la certeza de lo que esperamos...”

HEBREOS 11:1 (NVI)

“Todo es posible para el que cree.”

MARCOS 9:23 (NVI)

Declara estas verdades cuando la duda quiera levantarse. Pide que tu fe crezca y que tu confianza se profundice:

“Señor, aumento mi fe en Ti. Aunque no vea el resultado todavía, elijo confiar en lo que has prometido y caminar creyendo que Tú eres fiel.”

TEMOR

“Dios no nos dio un espíritu de temor...”

2 TIMOTEO 1:7 (NVI)

“No temas, porque Yo estoy contigo...”

ISAÍAS 41:10 (NVI)

Ora estos versículos cuando sientas vulnerabilidad, incertidumbre o miedo:

“Dios, rechazo el temor y recibo el poder, el amor y el dominio propio que vienen de Ti. Recuérdate hoy que no estoy solo y que Tú me fortaleces.”

PERDÓN

“Sean amables... y perdónense unos a otros...”

EFESIOS 4:32 (NVI)

“Perdonen como el Señor los perdonó.”

COLOSENSES 3:13 (NVI)

Usa estos versículos para pedir a Dios un corazón que perdona y recibe Su gracia:

“Señor, así como Tú me has perdonado, ayúdame a perdonar a otros. Limpia mi corazón de toda carga y enséñame a vivir en libertad.”

LIBERTAD

“Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.”

2 CORINTIOS 3:17 (NVI)

“Cristo nos hizo libres...”

GÁLATAS 5:1 (NVI)

Ora por libertad interior, emocional, espiritual o mental:

“Espíritu Santo, gracias porque donde Tú estás hay libertad. Hoy camino firme en la libertad que Cristo me dio y rechazo volver a cargas del pasado.”

GUÍA

“Confía en el Señor... Él enderezará tus sendas.”

PROVERBIOS 3:5-6 (NVI)

“Esta es el camino; síguelo.”

ISAÍAS 30:21 (NVI)

Pide claridad, dirección y sensibilidad a la voz de Dios:

“Señor, confío en Ti con todo mi corazón. Guía mis pasos y muéstrame el camino correcto mientras decido depender de Ti.”

CULPA / VERGÜENZA

“Ninguna condenación hay para los que están en Cristo...”

ROMANOS 8:1 (NVI)

“Aunque vuestros pecados sean rojos, serán blancos como la nieve.”

ISAÍAS 1:18 (NVI)

Ora estos versículos cuando necesites recordar que Dios te ha perdonado y limpiado:

“Señor, gracias porque en Cristo no hay condenación para mí. Recibo tu perdón y tu gracia, y dejo atrás toda culpa y vergüenza. Ayúdame a vivir en la libertad que Tú me has dado y a caminar con un corazón limpio delante de Ti.”

SANIDAD

“Él... sana todas tus dolencias.”

SALMO 103:2-3 (NVI)

“Por Sus heridas fuimos nosotros sanados.”

ISAÍAS 53:5 (NVI)

Habla con Dios sobre tu cuerpo, tus emociones o cualquier área donde necesites Su toque sanador:

“Dios, creo que Tú eres mi sanador. Recibo tu obra en mi vida y descanso en el poder de Cristo que trae sanidad y restauración.”

SOLEDAD

“No te dejaré ni te abandonaré.”

JOSUÉ 1:5 (NVI)

“Dios pone en familias a los solitarios...”

SALMO 68:6 (NVI)

Ora estos versículos si te sientes aislado o desconectado:

“Padre, gracias porque nunca me dejas ni me abandonas. Recuérdame que no estoy solo y que Tú me rodeas con tu presencia.”

ORGULLO

“Dios se opone al orgulloso...”

SANTIAGO 4:6 (NVI)

“En humildad consideren a los demás superiores...”

FILIPENSES 2:3 (NVI)

Usa estos textos para pedir mansedumbre, humildad y un corazón enseñable:

“Señor, ayúdame a caminar en humildad. Quita de mi corazón todo orgullo y enséñame a valorar a los demás como Tú lo haces.”

PROTECCIÓN

“Tú guardarás en perfecta paz...”

ISAÍAS 26:3-4 (NVI)

“El Dios de esperanza los llene de gozo y paz...”

ROMANOS 15:13 (NVI)

Ora estos versículos cuando necesites refugio, seguridad o paz interior.

“Dios, pongo mi confianza en Ti. Guarda mi mente y mi corazón en tu paz y cúbreme con tu cuidado cada día.”

PROVISIÓN

“Mi Dios suplirá todo lo que les falte...”

FILIPENSES 4:19 (NVI)

“Dios puede bendecirlos abundantemente...”

2 CORINTIOS 9:8 (NVI)

Confía tus necesidades a Dios y declara Su provisión:

“Padre, confío en que Tú suplirás todo lo que necesito. Gracias porque eres fiel y porque cuidas de cada área de mi vida.”

PUREZA

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio...”

SALMO 51:10 (NVI)

“Acerquémonos con corazón sincero...”

HEBREOS 10:22 (NVI)

Ora para que tu vida refleje a Jesús en pensamientos, palabras y acciones:

“Señor, crea en mí un corazón limpio. Renueva mi interior y ayúdame a caminar con integridad delante de Ti.”

PROPÓSITO

“Yo sé los planes que tengo para ustedes...”

JEREMÍAS 29:11 (NVI)

“El que comenzó la buena obra...”

FILIPENSES 1:6 (NVI)

Habla con Dios sobre tu llamado, tus pasos y tu futuro:

“Dios, confío en los planes que tienes para mi vida. Guíame y completa la obra que comenzaste en mí.”

FORTALEZA

“Mi gracia es suficiente para ti...”

2 CORINTIOS 12:9 (NVI)

“Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas...”

ISAÍAS 40:31 (NVI)

Ora estos versículos cuando te sientas agotado o débil:

“Señor, recibo tu gracia y tu fuerza. Cuando me siento débil, confío en que tu poder se perfecciona en mí.”

PENSAMIENTOS

“Piensen en todo lo que es verdadero, noble...”

FILIPENSES 4:8-9 (NVI)

“Sean transformados mediante la renovación de su mente.”

ROMANOS 12:2 (NVI)

Permite que la Palabra transforme tu interior:

“Dios, renueva mi mente. Ayúdame a pensar en lo que es verdadero, puro y digno de alabanza, y a vivir conforme a tu voluntad.”

VICTORIA

“El Señor peleará por ustedes...”

ÉXODO 14:14 (NVI)

“Somos más que vencedores...”

ROMANOS 8:37 (NVI)

Ora estos versículos cuando enfrentes batallas o desafíos:

“Señor, descanso en Ti y confío en que Tú peleas por mí. Gracias porque en Cristo soy más que vencedor.”

IDENTIDAD / VALOR

“Somos hechura de Dios...”

EFESIOS 2:10 (NVI)

“Te alabo porque soy una creación admirable...”

SALMO 139:14 (NVI)

Declara lo que Dios dice de ti, no lo que dicen tus sentimientos:

“Padre, gracias porque fui creado por Ti con propósito. Ayúdame a vivir conforme a la identidad que tengo en Cristo.”

CAPÍTULO 7

LA ORACIÓN DE JABES

En uno de los pasajes más breves pero más poderosos del Antiguo Testamento, encontramos la oración de un hombre llamado Jabes. Su plegaria es sencilla, directa y profundamente espiritual. En un solo versículo, Jabes abre su corazón y le pide a Dios bendición, influencia, presencia y protección. Y la Biblia concluye con una frase impresionante: **“Y Dios le concedió lo que pidió”**.

“Jabes clamó al Dios de Israel: ‘¡Oh, si tú quisieras bendecirme y extender mi territorio! Que tu mano esté conmigo y me libres del mal, para que no sufra.’ Y Dios concedió su petición.”

1 CRÓNICAS 4:10 (NVI)

Esta oración es un modelo hermoso para nuestra propia vida de fe. Nos enseña a acercarnos a Dios con confianza, a pedirle con un corazón correcto y a reconocer que la bendición no es un fin en sí mismo, sino un camino para amar y servir mejor.

A continuación, recorreremos cada parte de esta oración para convertirla en un diálogo diario con Dios.

01. BENDICIÓN

“¡Oh, si tú quisieras bendecirme...!”

Jabes comienza pidiendo bendición, y no hay nada egoísta en ello cuando entendemos la bendición como Dios la entiende. Ser bendecidos significa vivir con la provisión, la gracia y la dirección de Dios en todas las áreas.

Dios desea bendecirnos, pero a menudo espera que lo busquemos con un corazón humilde y dispuesto. Cuando pedimos Su bendición, no solo buscamos tener más, sino ser más: más generosos, más útiles, más sensibles a Su voz.

Ora así:

Señor, bendíceme como tú sabes hacerlo. Suple mis necesidades, llena mi vida de tu gracia y dame más de lo que necesito, no para retenerlo, sino para ser de bendición a otros.

02. INFLUENCIA

“...y extender mi territorio...”

El “territorio” de Jabes no se refiere solo a tierra o recursos. Es una petición por más influencia, más oportunidades, más capacidad para impactar a quienes están a su alrededor para la gloria de Dios.

Cuando la bendición de Dios nos alcanza, naturalmente se abre la puerta para influir en otros: en la familia, el trabajo, la iglesia, la comunidad. Pedir más territorio es pedirle a Dios que amplíe nuestra capacidad de amar, servir y liderar.

Ora así:

Señor, dame más influencia. Abre puertas que solo tú puedes abrir. Llévame a los lugares donde quieres que esté y úsame para reflejar tu amor y tu verdad.

03. PRESENCIA

“...Que tu mano esté conmigo...”

Jabes sabía que bendición e influencia no sirven de nada sin la presencia de Dios. Por eso pide que Su mano lo acompañe, lo guíe y lo respalde. Esta es la parte más importante de su oración.

La presencia de Dios nos da dirección, sabiduría, paz, fuerza y discernimiento. Nos recuerda que no oramos ni caminamos solos.

Ora así:

Señor, que tu mano esté sobre mi vida. Guíame, unge mi camino, dame tu fuerza y tu sabiduría. No quiero avanzar por mi cuenta; quiero caminar contigo.

04. PROTECCIÓN

“...y líbrame del mal...”

Mientras más influencia tenemos, mayor es la oposición espiritual. Jabes entendió que un corazón que impacta necesita también un corazón protegido. Por eso termina pidiendo cobertura, defensa y libertad del mal.

Dios promete estar con nosotros, protegernos y guardarnos. Cuando Él es nuestro escudo, no tenemos por qué temer.

Ora así:

Señor, protégeme. Guarda mi mente, mis emociones, mis relaciones y todo lo que has puesto en mis manos. Líbrame del mal que veo y del que no puedo ver. Cúbreme con tu gracia y tu paz.

CAPÍTULO 8

ORACIONES DE GUERRA ESPIRITUAL

La oración no es solo conversación con Dios; también es resistencia, firmeza y confrontación espiritual. Jesús mismo experimentó esto cuando fue tentado en el desierto. Cada vez que el enemigo intentó apartarlo del camino, Jesús respondió con la Palabra de Dios. Su ejemplo nos enseña que la Escritura es nuestra espada, nuestra defensa y nuestra verdad en medio del conflicto.

Cuando enfrentamos ataques, confusión, opresión, mentiras o desgaste espiritual, la oración se convierte en el lugar donde tomamos nuestra posición en Cristo. Estas oraciones, inspiradas en la Biblia, son herramientas para fortalecer tu fe y ayudarte a interceder cuando tú o alguien cercano enfrenta oposición espiritual.

LA ARMADURA DE DIOS

Basado en Efesios 6:13–17, puedes orar así:

“Señor, gracias por el regalo de mi salvación. Hoy la recibo de nuevo con gratitud y declaro que nada puede separarme de tu amor ni moverme del lugar que me has dado en tu Reino. Me visto con tu justicia: protégeme de la condenación, de la culpa y de toda corrupción que intente tocar mi corazón.

Coloco el cinturón de la verdad. Elijo caminar en honestidad, integridad y transparencia. Revela toda mentira que haya creído y reemplázala con tu verdad.

Calzo mis pies con la disposición de vivir y compartir tu evangelio. Muéstrame dónde estás obrando y condúceme ahí.

Tomo el escudo de la fe para apagar toda flecha del enemigo. Declaro que no hay ataque que pueda vencerme, porque tú estás conmigo.

Espíritu Santo, recuérdame la Palabra exacta que necesito para derrotar cada mentira, tentación o engaño. Quiero caminar en sintonía contigo hoy. Que mi espíritu permanezca en oración y comunión contigo en todo momento.”

LAS ARMAS DE NUESTRA BATALLA

A la luz de lo que afirma 2 Corintios 10:4–5 acerca del poder espiritual que Dios nos ha dado, ora así:

“Padre, tu Palabra dice que ningún arma forjada contra mí prosperará. Lo creo y lo declaro en el nombre de Jesús. Declaro que aquello que intentó destruirme en el pasado no podrá repetirse, porque tú me cubres y me guardas.

Me afirmo en tu verdad: el enemigo no tiene autoridad sobre mi vida, sobre mi hogar, mis hijos, mi trabajo, mi iglesia ni mis relaciones. Donde tu Espíritu está, hay libertad.

Todo pensamiento, circunstancia o ataque que no esté alineado con tu voluntad se somete ahora mismo al nombre poderoso de Jesús.

Te doy gracias, Señor, porque me limpias, me sostienes, me proteges y me das propósito. Solo tú recibes mi alabanza y mi honor.”

ORACIÓN DE PROTECCIÓN

Basados en 2 Tesalonicenses 3:3; 2 Corintios 6:14-7:1, 10:3-5, Romanos 12:1-2 que nos recuerdan que Dios es fiel para guardarnos y protegernos, podemos orar de esta manera:

“Dios, me inclino en adoración delante de ti. Gracias por abrir un camino para mí a través de Jesús. Te entrego todo mi ser y renuncio a cualquier influencia del enemigo en mi vida. Renuevo mi mente conforme a tu verdad y rechazo todo pensamiento que quiera contradecir lo que Cristo dice de mí.

Te pido protección sobre mi familia, mis seres queridos y las personas que llevo en el corazón: protégelos en sus caminos, en su salud, en sus decisiones y en su día a día. Cuida nuestros recursos, nuestros pasos y nuestras salidas y entradas.

Declaro que nada que no venga de ti tiene permiso para tocar nuestras vidas. Reprendo al enemigo en el nombre de Jesús y proclamo que tu sangre nos cubre, nos guarda y nos sostiene. Gracias porque eres nuestro refugio seguro.”

ORACIÓN DE CONFESIÓN

De acuerdo con Romanos 10:10; Santiago 5:16 y 1 Juan 1:7–9, que nos llaman a confesar, arrepentirnos y caminar en la luz, podemos orar así:

“Señor Jesús, confieso delante de ti mis pecados. Reconozco mis faltas, mis omisiones, mis palabras y actitudes que no reflejaron tu corazón. Me arrepiento con sinceridad. Creo que moriste por mí y resucitaste para darme vida nueva. Recibo tu perdón, tu limpieza y tu gracia. Gracias por redimirme, liberarme y apartarme para tu propósito.”

ORACIÓN DE PERDÓN

A la luz de Mateo 6:14–15 y Levítico 19:18, donde se nos enseña a perdonar como hemos sido perdonados, podemos acercarnos a Dios con esta oración:

“Señor, reconozco que he guardado resentimiento en mi corazón. No he amado a las personas como tú me has amado a mí. Hoy decido perdonar a quienes me han herido. Los nombro delante de ti y los libero. También me perdono a mí mismo, porque tú me has hecho nuevo en Cristo. Lléname de tu amor y sana las heridas que aún cargo.”

ORACIÓN DE HUMILDAD

Los pasajes de Proverbios 11:2; 16:18; 26:12 y 1 Timoteo 3:6 nos recuerdan el peligro del orgullo y el valor de la humildad, por lo que podemos orar de la siguiente manera:

“Padre, vengo a ti en el nombre de Jesús. La soberbia no me acerca a ti; me aleja. Te entrego cualquier orgullo, autosuficiencia o actitud que me impida amar bien.

Enséñame a valorar a los demás, a escuchar con humildad y a servir sin buscar reconocimiento. Recuérdate cada día que la verdadera humildad no es pensar menos de mí, sino pensar menos en mí.”

ORACIÓN PARA ROMPER PATRONES FAMILIARES

La Biblia nos muestra que Dios trae libertad y una nueva historia para quienes están en Cristo. Éxodo 20:4–6 y 34:7, junto con la verdad de que somos una nueva creación (2 Corintios 5:17) y que no hay condenación (Romanos 8:1), nos dan base para orar así:

“Padre, reconozco que hay patrones, actitudes o heridas que he heredado de mi familia. Pero en el nombre de Jesús, declaro que ninguna de esas cadenas tiene autoridad sobre mí.

Rompe toda influencia destructiva que se haya transmitido a lo largo de generaciones. Que en mí comience una nueva historia: una historia de libertad, verdad, sanidad y propósito.

Lo que me marcó no me define. Lo que heredé no determina mi destino. En Cristo soy una nueva creación.”

ORACIÓN DE SANIDAD

A lo largo de la Escritura vemos que Dios se revela como sanador. Salmo 103:2–5, 1 Pedro 2:24 y Lucas 1:37 afirman esta verdad y nos animan a orar de la siguiente manera:

“Señor, vengo a ti pidiendo sanidad. Tú eres Jehová, mi Sanador. Presento delante de ti esta enfermedad, dolencia o situación (menciónala).

Por tus heridas somos sanados. Por tu poder, todo nombre —sea diagnóstico, síntoma o miedo— se doblega ante la autoridad de Jesús.

Nada es imposible para ti. Llena mi corazón de paz mientras tú obras. Guía mis decisiones y sostén mi fe.”

ORACIÓN POR LOS SIETE DERRAMAMIENTOS DE LA SANGRE DE JESÚS

El Señor Jesús derramó Su preciosa sangre en siete ocasiones, y ninguno de esos derramamientos fue en vano. Cada uno tuvo un propósito específico dentro del plan redentor de Dios. Nada fue accidental. Cada gota formó parte de la obra completa que Cristo realizó para traer perdón, libertad, sanidad, restauración y victoria a nuestras vidas.

Comprender estos siete derramamientos nos permite ver con mayor profundidad lo que Jesús conquistó por nosotros en la cruz. Su sangre no solo cubrió el pecado, sino que abrió un camino de reconciliación, restauración y autoridad espiritual para todo aquel que cree.

Cuando aprendemos a orar aplicando la sangre de Jesús de manera consciente y bíblica, dejamos de luchar desde nuestras propias fuerzas y comenzamos a hacerlo desde Su victoria. Orar con base en Su sangre nos posiciona espiritualmente, rompe cadenas y afirma nuestra fe en la obra terminada de Cristo.

A continuación, presentamos los siete derramamientos de la sangre de Jesús, junto con las Escrituras que los respaldan:

Juan 19:34-35

7 Derramamientos de la sangre de Jesús

-
1. **La sangre que brotó de la frente de Jesús en Getsemaní**
Lucas 22:44
 2. **La sangre que brotó del cuerpo llagado de Jesús, al ser azotado.**
Isaías 53:4–5
 3. **La sangre que brotó de la cabeza de Jesús al ser coronado con espinas**
Mateo 27:28–30
 4. **La sangre que brotó del rostro de Jesús al ser golpeado y escupido**
Isaías 50:6–7
 5. **La sangre que brotó de las manos de Jesús al ser clavadas en la cruz**
Salmos 22:16
 6. **La sangre que brotó de los pies de Jesús al ser traspasados**
Isaías 63:3
 7. **La sangre que brotó del costado de Jesús cuando fue traspasado**
Juan 19:34–35
-

Puedes orar de la siguiente manera:

Señor Jesús, hoy reconozco y agradezco el poder de tu sangre derramada por mí. Creo que cada gota fue parte de tu plan perfecto para traer redención, libertad y vida a mi corazón.

Aplico tu sangre sobre mi mente, así como sudaste sangre en Getsemaní, y recibo paz, rendición y victoria sobre toda angustia.

Aplico tu sangre sobre mi cuerpo, así como fuiste herido y azotado, y recibo sanidad y restauración.

Aplico tu sangre sobre mis pensamientos y decisiones, así como llevaste la corona de espinas, y someto mi mente a tu verdad.

Aplico tu sangre sobre mi identidad, así como tu rostro fue golpeado, y recibo dignidad y restauración.

Aplico tu sangre sobre mis obras y mi caminar, así como tus manos y pies fueron traspasados, y declaro que mi vida te pertenece.

Aplico tu sangre sobre mi corazón, así como tu costado fue abierto, y recibo perdón, vida nueva y comunión contigo. Gracias, Jesús, porque por tu sangre soy perdonado, restaurado y libre. Hoy camino confiando en la obra completa que hiciste por mí en la cruz.

Amén.

ORACIÓN POR EL MATRIMONIO

La Palabra de Dios presenta un diseño claro para el matrimonio. Efesios 5:25–30 describe este llamado y nos guía a acercarnos a Dios con esta oración:

“Gracias, Dios, por el regalo del matrimonio. Te presento a mi esposo/esposa (nombre). Ayúdanos a amarnos como tú nos amas, con paciencia, honra y sacrificio.

Protégennos en nuestra mente, corazón y espíritu. Haznos un equipo unido, fuerte y lleno de tu presencia.

Úsanos como testimonio de tu amor, para bendecir a otros y para servirte mejor juntos que separados. Que tú seas siempre el centro de nuestra casa.”

ORACIÓN DE RENDICIÓN

Dios nos invita a rendir cada área de nuestra vida a Él. Mateo 18:18, Gálatas 5:16–18 y 2 Corintios 10:5 nos enseñan cómo vivir bajo Su dirección, y nos llevan a orar así:

“Padre celestial, me rindo por completo a ti. Renuncio a todo pensamiento, actitud o conducta que no refleje tu corazón. Me opongo a toda obra del enemigo en mi vida y declaro tu voluntad sobre mí.

Muéstrame cualquier área donde necesite soltar, sanar o entregar. Hoy decido caminar en libertad, obediencia y rendición.”

DECLARACIÓN DE CONFIANZA EN LA PROTECCIÓN DE DIOS

Como nos enseña el pastor Derek Prince, la autoridad en la guerra espiritual no proviene de nuestra propia justicia, sino de la justicia que recibimos de Dios por medio de Jesucristo. Isaías 54:17 nos recuerda que ninguna arma forjada contra los siervos del Señor prosperará y que nuestra justicia viene de Él. Esta declaración nos guía a someternos a Cristo, resistir al enemigo y afirmar la victoria que Jesús ganó en la cruz.

“Señor Jesucristo, me someto a ti como mi Señor. Me coloco bajo tu autoridad y bajo la protección de tu sangre derramada.

Renuncio a toda obra del enemigo, a toda mentira, a toda opresión y a todo espíritu que no provenga de ti. Proclamo que la cruz anuló el acta que estaba en mí contra y que tu resurrección me dio victoria y libertad.

Te pido que limpies mi mente, mis emociones y mi espíritu. Llena cada área de mi vida con tu presencia.

Y en tu nombre —el nombre que está por encima de todo nombre— declaro que el enemigo no tiene lugar en mí. Me afirmo en tu verdad, recibo tu paz y camino en tu libertad.”

CAPÍTULO 9

ORANDO POR QUIENES NECESITAN A DIOS

El corazón de Dios es que **todas las personas lo conozcan**. Desde Génesis hasta Apocalipsis, vemos a un Dios que busca, llama, restaura y acerca a las personas a Sí mismo. Como seguidores de Cristo, somos llamados a unirnos a ese deseo divino: **orar por aquellos que aún no conocen a Jesús**, para que puedan experimentar Su amor, Su verdad y el regalo de la salvación.

Esta guía te ayudará a orar de manera intencional por las personas que Dios ha puesto en tu corazón.

01. PIDE AL PADRE QUE LOS ATRAIGA A JESÚS

Dios es quien toca el corazón. No es por fuerza humana, argumentos o presión; es el Espíritu Santo quien despierta en las personas el deseo de buscar a Jesús.

“Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió...”

JUAN 6:44 (NVI)

ORACIÓN:

“Padre, te presento a las personas a mi alrededor (menciónalas por nombre). Te pido que tú mismo atraigas sus corazones hacia ti. Que tu Espíritu Santo los visite, despierte en ellos hambre espiritual y les dé el deseo genuino de conocerte. Ayúdales a comprender que lo que anhelan en lo profundo solo tú puedes llenarlo. Abre sus oídos para escuchar tu voz.”

02. ATA EL ESPÍRITU QUE NUBLA SU ENTENDIMIENTO

A veces la verdad está frente a ellos, pero no la ven. La Biblia enseña que hay una ceguera espiritual que impide comprender el evangelio. Por eso oramos para que nada interfiera con la luz de Dios.

“El dios de este mundo ha cegado la mente de los incrédulos para que no vean la luz del evangelio que muestra la gloria de Cristo...”

2 CORINTIOS 4:4 (NVI)

ORACIÓN:

“Padre, en el nombre de Jesús, ato y reprendo todo espíritu que esté cegando la mente de las personas por las que oro. Declaro que sus ojos espirituales se abren para ver tu luz, reconocer quién eres y entender tu verdad. Remueve todo obstáculo, confusión o distracción que el enemigo quiera usar para alejarlos de ti. Abre sus ojos, Señor, para que puedan ver a Jesús.”

03. ORA PARA QUE TENGAN UNA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS

La meta no es que las personas simplemente crean que Dios existe; la meta es que lo conozcan. Dios quiere recibir a sus hijos e hijas de regreso a casa. Las experiencias personales con Su amor transforman vidas.

“El Espíritu que han recibido no los esclaviza... los adopta como hijos. Y por él clamamos: ‘¡Abba, Padre!’”

ROMANOS 8:15 (NVI)

ORACIÓN:

“Padre, te pido que las personas por las que oro descubran cuánto las amas. Desata sobre ellas el Espíritu de Adopción, para que puedan reconocerte como Padre y entrar en una relación viva contigo. Que sus corazones anhelan volver a casa, escuchar tu voz y encontrarse contigo. Hazles saber que tú corres hacia ellos con brazos abiertos.”

04. ORA PARA QUE CREYENTES CRUCEN SU CAMINO

Dios usa personas para alcanzar personas. Mientras oramos, también pedimos que el Señor envíe creyentes que reflejen Su amor y sean una influencia positiva. Y pedimos ser nosotros también esa luz.

“Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.”

MATEO 9:38 (NVI)

ORACIÓN:

“Padre, oro para que los perdidos a mi alrededor se encuentren con creyentes que los acerquen a ti. Envía personas que reflejen tu amor, que hablen vida y sirvan con compasión.

Y úsame a mí también. Que mi vida brille de manera que otros deseen conocerte. Permite que quienes me rodean vean tu amor, tu paz y tu gracia en lo que digo y hago. Hazme tus manos y tus pies para servir y amar.”

05. SUELTA SOBRE ELLOS ESPÍRITU DE SABIDURÍA Y REVELACIÓN

No basta con escuchar información; las personas necesitan revelación: ver su condición, ver lo que Jesús hizo por ellos y ver la esperanza que Él ofrece. Esta comprensión solo puede venir del Espíritu Santo.

“Sigo pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les conceda espíritu de sabiduría y revelación para que lo conozcan mejor.”

EFESIOS 1:17 (NVI)

ORACIÓN:

“Padre, te pido que el Espíritu de Sabiduría y Revelación toque a las personas por las que oro. Abre sus ojos para que entiendan su necesidad espiritual y vean claramente lo que Jesús hizo por ellos en la cruz.

Concédeles momentos, conversaciones y experiencias que los lleven directamente a ti. Que puedan ver tu corazón, tu gracia y tu verdad. Llévalos al encuentro que transformará sus vidas.”

Enfoque personal de oración

Dios nos colocó en este tiempo y en este lugar con un propósito. Nada en tu vida es casualidad: las personas que te rodean, tu familia, tus líderes, tu iglesia, tu comunidad y tu nación forman parte del campo de oración que Dios te ha confiado.

Cuando oramos por las personas que Dios ha puesto a nuestro alrededor, participamos activamente en Su obra aquí en la tierra. La Biblia nos anima a interceder, a presentar a otros ante Dios y a cubrirlos con amor, gratitud y fe.

“Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues Él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad.”

1 TIMOTEO 2:1-4 (NVI)

Esta sección está diseñada para ayudarte a orar de manera intencional por quienes están bajo tu influencia y por quienes ejercen influencia sobre ti. Tómate un tiempo para escribir nombres específicos y presentarlos delante de Dios cada día.

MI GOBIERNO

Ora por quienes toman decisiones que afectan tu nación, tu estado y tu ciudad. Pide sabiduría, integridad, justicia y temor de Dios para ellos.

PRESIDENTE:

.....

LÍDERES NACIONALES:

.....

LÍDERES ESTATALES:

.....

.....

LÍDERES LOCALES / DE CIUDAD:

.....

.....

MI FAMILIA

Presenta a Dios a quienes están más cerca de tu corazón. Ora por unidad, protección, salvación, sanidad, propósito y bendición sobre cada uno.

CÓNYUGE:

HIJOS:

.....

PADRES:

.....

HERMANOS:

.....

FAMILIA EXTENDIDA:

.....

MI IGLESIA

Ora por tu comunidad espiritual, por tus pastores y líderes, y por cada persona que camina contigo en la fe.

PASTOR:

.....

LÍDER DE GRUPO GO:

.....

.....

.....

MIEMBROS DE MI GRUPO GO / AMIGOS EN LA FE:

.....

.....

MI VIDA:

Ora por quienes comparten tu día a día: tu lugar de trabajo o estudio, tus amistades, tus responsabilidades y las personas a quienes influyes y quienes te influyen.

EMPLEADOR:

.....

.....

COMPAÑEROS DE TRABAJO:

.....

.....

EMPLEADOS / PERSONAS BAJO MI CUIDADO O SUPERVISIÓN:

.....

.....

.....

MAESTROS / PROFESORES:

.....

.....

.....

AMIGOS CERCANOS:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PETICIÓN DE ORACIÓN **FECHA DE RESPUESTA**

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and extend across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Mi Diario de Oración

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue or grey ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Mi Diario de Oración

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

Mi Diario de Oración

This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



Descubre la
misión
de Dios para ti.

missionorlando.com